

### **\* Primeras impresiones sobre la Congregación General (Fernando Franco SJ)**

La larga fila de concelebrantes de la misa de apertura de la Congregación, en la Iglesia del Gesù el 7 de enero, se abre camino desde la pequeña plaza externa para entrar en el magnífico esplendor barroco de la iglesia. Hay unos pocos peatones que miran con asombro la procesión. En esta mirada sorprendida, veo una extraña combinación de escepticismo sobre la capacidad de la religión y de personas religiosas a abordar problemas que tiene la gente común, y un deseo inexpresado de recibir de nosotros un mensaje de esperanza, consuelo e inspiración capaz de disipar temores crecientes, y angustias profundas. En un mundo donde las polarizaciones han formado unas brechas que es imposible llenar, donde la acusación está en el orden del día, donde los mensajes apocalípticos se reparten en cada momento, parece que estamos llamados a construir un espacio de sincero diálogo, para construir puentes entre culturas e ideologías.

Una vez sentados, y mirando los rostros de los miembros de la Congregación, lo que más llama la atención es la diversidad. La pluralidad de culturas, lenguas, experiencias apostólicas es lo que caracteriza a los 226 miembros de esta Congregación. Al mismo tiempo, el color blanco de las vestimentas litúrgicas que llevábamos nos servía de común señal de identidad. Las vestimentas blancas no eran solamente una señal externa de nuestra comunalidad, sino que además mostraban el común vínculo interior de nuestra fe y de nuestro compromiso religioso. ¿Pluralidad y comunalidad? Sin embargo, esta tensión creativa entre diversidad y unidad puede ser una fuente de inspiración si escuchamos al Espíritu.

Antes de la ceremonia, mientras nos poníamos las vestimentas, la sacristía rebosaba calor y sentido de compañerismo. Para muchos era la primera vez que se encontraban con viejos amigos. Era saborear, por primera vez en esta ocasión, el estar en medio de compañeros y amigos en el Señor. Y se notaba una alegría sencilla. Alguien dijo que en este momento de su historia, la Compañía ha llegado a esta Congregación más madura y más unida que en el pasado. Parece que internamente estamos lejos de las tensiones del pasado. Sin embargo los desafíos están presentes fuera, y algunos de ellos son realmente amenazantes.

El momento al final de la Misa ante la tumba de San Ignacio quedará grabado por muchos años en mi memoria. El Padre Peter-Hans Kolvenbach leyó, en nuestro nombre y en el de toda la Compañía, una ofrenda de nuestro ser, de nuestra mente y de nuestra voluntad al servicio del Señor. Sus palabras fueron una conmovedora expresión de lo que han sido sus últimos 25 años.

Al empezar la labor de esta Congregación, la lámpara ante la tumba de San Ignacio y en todas las iglesias jesuitas seguirá ardiendo. Nos recordará a todos nuestra responsabilidad ante el Señor y ante todos nuestros compañeros.

---

### **\* Ambientándonos**

La Congregación ha completado su primera semana. Como muy hábilmente dijo uno de los miembros: "hemos calentado el motor... y ahora estamos listos para la semana que viene, que es crucial". Uno de los objetivos de esta primera semana ha sido proporcionar un espacio para que los miembros de la Congregación pudieran conocerse mejor. Después de los dos primeros días, durante los cuales las reuniones se organizaron a nivel de Asistencia, es decir, regionalmente, todos los miembros se encontraron en 21 grupos

lingüísticos, cada uno compuesto por diez miembros. La Comisión encargada de este proceso asignó cada participante a un grupo en el que se habla una lengua diferente a la de su región (una verdadera prueba para algunos de nosotros) para asegurar que ciertos grupos no fueran demasiado numerosos y poco manejables.

La lista final da una idea de la distribución de las capacidades lingüísticas: 3 grupos de francés, 2 de italiano, 6 de español y 10 de inglés. Hace dos días, alguien ha confeccionado una lista de las madre-lenguas más habladas. El español es la lengua más hablada, y no es de extrañar. Lo que sí ha sorprendido a muchos es que el Malayalam, el Konkani y el Tamil, tres lenguas de la India, están entre las siete primeras.

Ya que la Comisión sobre el estado de la Compañía ha trabajado duro para preparar el informe sobre las luces y las sombras de la Compañía, las reuniones regionales y lingüísticas han alcanzado el objetivo esperado: facilitar la comunicación entre los miembros y familiarizarnos, muchos de nosotros, con algunos de los temas principales que la Congregación abordará después de la elección. Hay una serena sensación de optimismo y confianza en el Señor que nos ha llamado a todos nosotros. La discusión preliminar sobre algunos asuntos importantes ha tenido lugar en un clima distendido y sencillo.

Esta segunda semana es, con toda probabilidad, la más crucial para el futuro de la Compañía. Tras haber discutido la renuncia presentada por el Padre Peter-Hans Kolvenbach, los miembros de la Congregación entrarán en cuatro días de silencio y oración antes de la elección que está programada para el sábado 19 de enero. La oración irá acompañada por el ayuno. ¡Hubo unos alegres comentarios cuando se informó a la Congregación de que durante los cuatro días de silencio y oración, se iban a servir sólo bocadillos por la tarde!

Durante estos días, pedimos a nuestros lectores y lectoras una oración especial. ¡Gracias!